

Comentario

Costa Blanca, Costa Negra

Es muy difícil predecir con exactitud las dimensiones que para el futuro de Alicante tendría el hallazgo de un yacimiento petrolífero de importancia frente a cualquier punto de su litoral próximo a núcleos turísticos. En principio dependería de la importancia de la bolsa y de su situación exacta. Sólo una consecuencia está clara: sus efectos negativos sobre el sector turístico. La simple comprobación de que una plataforma de prospección se ha colocado frente a las playas de Benidorm al alcance de la vista ha causado la alarma en los medios turísticos y municipales benidormenses. Si un simple sondeo provoca tal inquietud, fácil es imaginar el ambiente social que rodearía a una operación de extracción.

Hay ya varios precedentes de tareas de este tipo. La primera ocasión, hace unos ocho años, produjo ya una inquietud parecida a la actual. El petróleo tiene una imagen negra, pringosa y maloliente que es imposible conciliar con la luz diáfana, las azules aguas de las playas y un horizonte marino despejado de otras cosas que no sean accidentes geográficos o velas de yates de recreo. Y cuando surgen indicios de que bajo ese sugestivo decorado medioambiental pueden existir bolsas de crudo, es lógico que la industria turística sienta tambalearse el suelo bajo los pies.

Las experiencias que hasta ahora se han llevado a cabo frente a diferentes puntos del litoral no han arrojado resultados positivos. Sin embargo, las compañías petroleras siguen insistiendo, contradiciendo así sus tranquilizadores mensajes a los inquietos en el sentido de que la posibilidad de un hallazgo es muy remota. La prospección que ahora mismo se está llevando a cabo supone una inversión de setecientos millones de pesetas: demasiado gasto, sobre todo si se acumula a él el costo de los sondeos anteriores, como para aceptar que se desperdicia con mínimas posibilidades de éxito. No es

pues tan inverosímil que en algún momento la Costa Blanca pueda ser candidata a conocerse como Costa Negra.

Los requisitos legales que rodean a una simple operación de sondeo como la que se está realizando son exhaustivos. Las obligaciones de la compañía concesionaria se enumeran por docenas y parece que sobre el papel todo está atado y bien atado, y que la pesadilla de una marea negra, que aunque fuera de proporciones modestas tendría unos efectos incalculables por la proximidad de las playas, está rigurosamente prohibida por la ley. Pero también los petroleros gigantes son un milagro de la técnica y un ejemplo de esmero en la precaución y, sin embargo, se rompen y ocasionan pequeños cataclismos ecológicos y económicos.

Para tranquilizar los ánimos se suele recurrir al ejemplo de plataformas marinas que realizan tranquilamente su trabajo desde hace años sin el más mínimo percance y sin que las zonas costeras próximas sientan en la práctica su existencia. Ni siquiera—se afirma— los puertos locales se verían afectados por un tráfico enojoso. Y, además, el Mediterráneo es un mar sosegado, mucho menos peligroso que el Mar del Norte, por ejemplo, capaz de destrozar en una jornada intempestiva una enorme plataforma flotante.

Pero lo cierto es que el barco de prospección que estos días perfora con una tecnología puntera el fondo marino es visible prácticamente desde la propia playa de Levante de Benidorm, a sólo doce kilómetros de ella. Si a esa distancia llegara a erigirse un complejo tecnológico flotante dedicado a aspirar petróleo y a embarcarlo o hacerlo llegar a tierra a través de un oleoducto, semejante vecindad con una actividad de tan mala reputación ejercería unos efectos seguros sobre la ya bastante deteriorada

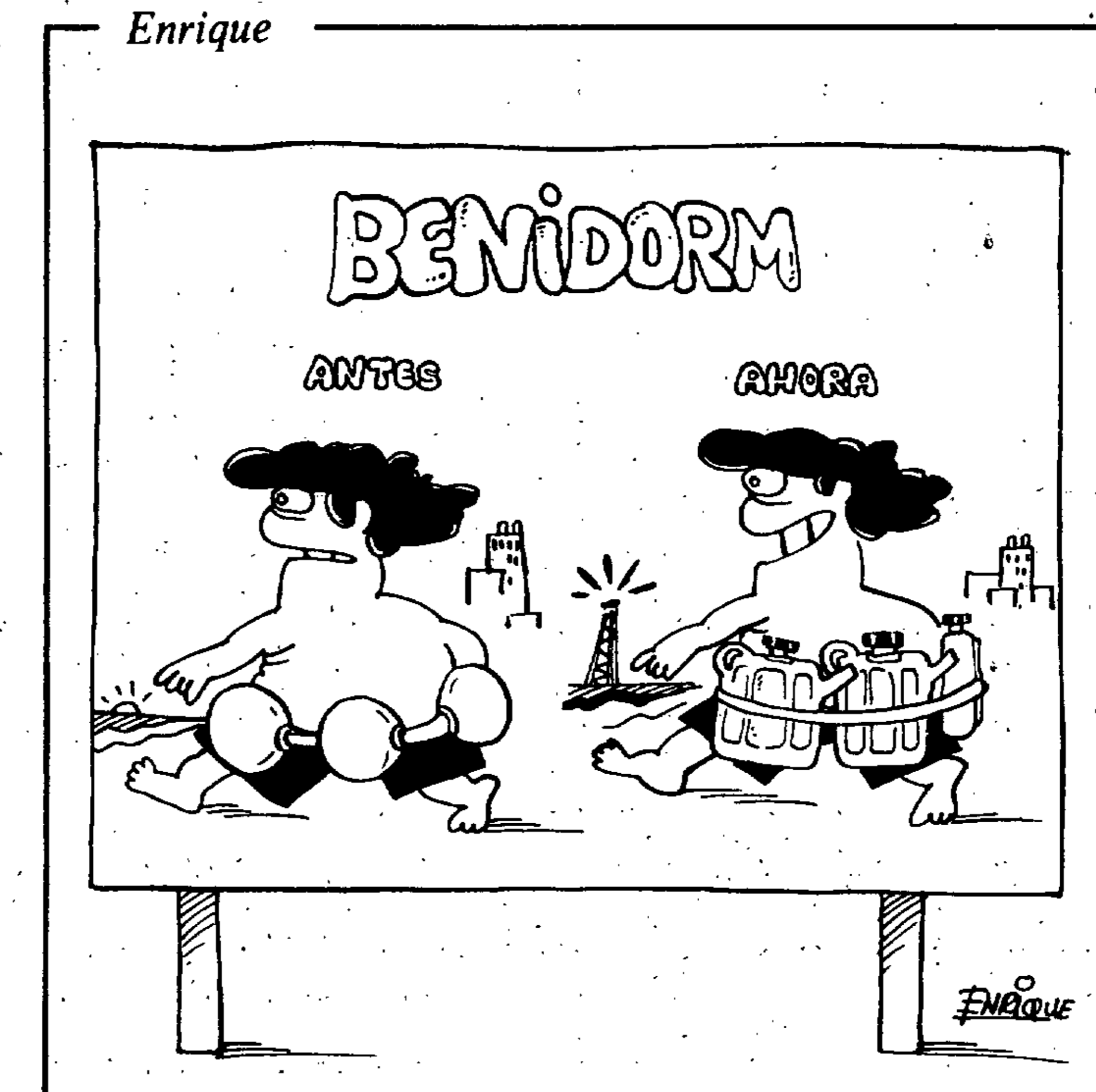


imagen internacional de Benidorm.

Sin embargo, no debe caerse en una fácil descalificación de la actividad petrolífera frente a la turística. El turismo es capaz de degradar tanto como el petróleo, porque si uno amenaza el medio físico el otro arrasa el paisaje y la armonía urbanística. Municipios y parajes de la costa han sufrido un destroz irreversible sin otro elemento contaminante que la actividad especulativa.

Donde es más clara la desventaja social de la industria del petróleo es en lo que se refiere al carácter de su aprovechamiento económico, porque se produciría una desviación de la actividad económica en perjuicio de las empresas locales y a favor de las grandes compañías nacionales o transnacionales de la extracción y el refinado. La riqueza que genera el petróleo se fundamenta en una avanzada tecnología, con reducida pero cualificada mano de obra y una red mundial de comercio. Algo muy distinto a la oportunidad que el sector turístico da a un gran número de obreros del ocio ajeno, a los pequeños

y medianos hoteleros y los comerciantes locales.

Independientemente de lo que los poderosos medios de propaganda de las multinacionales del petróleo quieran afirmar, con la anuencia de la Administración española en su interés por disminuir la dependencia energética, turismo y petróleo serían un dilema inevitable si llegado el momento la fortuna o la mala suerte hace que exista una bolsa importante bajo las tranquilas aguas de la Costa Blanca. A partir de ahí, el futuro económico de la provincia y, por consecuencia su evolución social, sería imprevisible. En un caso así expresiones de protesta como las que estos días han emitido los medios sociales de Benidorm no pasarían de ser un pequeño contratiempo testimonial. A la hora de su defensa, los intereses locales poco más podrían hacer frente a las empresas más poderosas, el Plan Energético Nacional y el déficit de la balanza comercial que ejercer su derecho al pataleo y obtener algún premio de consolación.

MARIO A. SIERRA

Exposición sobre ocho años de arquitectura valenciana

Esta tarde se inaugura la exposición «Arquitectura valenciana» de 1974 a 1982 en la sala del colegio de Arquitectos. La muestra ha sido seleccionada por profesores de la escuela técnica superior de Arquitectura de Valencia y recoge la obra más significativa, según su personal criterio, de los arquitectos que cursaron sus estudios en dicho centro.

La exposición ha conseguido reunir los diseños más recientes desarrollados en las tres provincias de la Comunidad Valenciana y está patrocinada por la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat y la Diputación de Valencia, ciudad en la que se inauguró por primera vez en el pasado mes de febrero en la sala Parpalló.

La Comisión de Cultura del colegio de Arquitectos ha traído esta muestra a Alicante por considerarla de gran interés, porque hace posible el conocimiento de las mejores realizaciones de los arquitectos alicantinos y también de los que trabajan en Valencia y Castellón.

En la muestra, se recogen, entre otros, los proyectos presentados con fotografías y alzados de la Plaça del Consell en Denia, el Palacio de Justicia de Elx, la Casa de la Cultura de Castalla, el Centro Ocupacional para disminuidos físicos de Agua Amarga y viviendas realizadas en Altea, Denia, Sant Joan Playa, Alacant, Xabia, etcétera, siendo en total cincuenta las obras seleccionadas.

Coincidiendo con la inauguración esta tarde se desarrollará una conferencia coloquio sobre el tema «Arquitectura valenciana actual» a cargo de Miguel Colomina, arquitecto y profesor encargado de cátedra de proyectos III y proyectos fin de carrera de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia.

La exposición se clausurará el día 29 de diciembre.

Desfile de modelos de los alumnos de derecho

El alumnado de 3.º curso de Derecho quiere celebrar este año su «Paso de Ecuador» viajando a Italia o Grecia. Con el fin de recaudar fondos—son 130 los dispuestos a la excursión— han organizado un desfile de modelos, que se celebra esta misma tarde en los salones del Meliá a las 21,30, de donde pueden retirarse las invitaciones al módico precio de 500 pesetas.

En este desfile colaborarán las boutiques: «Patty» «Borsalino», «Don Algodón» y «Mario's», que ceden sus modelos para esta exhibición que será realizada por los propios alumnos de la Facultad.

La labor de los peinados correrá a cargo de la peluquería «Gonzalo» y, «La Ciudad de Roma» colaborará con la realización del maquillaje.

A los asistentes se les ofrecerá un cocktail de champagne y la participación en la rifa de obsequios cedidos por «El Porvenir joven, y la casa «Seiko».

Hoy, en la CAAM

Recital de violín y piano a cargo de Gérard Claret y Josep M. Escribano

Hoy, a las 8 de la tarde, en el Aula de Cultura de la CAAM, el violinista, Gerard Claret ofrecerá un recital acompañado al piano por Josep M. Escribano, organizado por la Sociedad de Conciertos de Alicante. La primera parte del programa está dedicada a Schubert y Brahms y la segunda a Falla y Stravinsky.

Gerard Claret nació en Andorra la Vella en el año 1951 y Josep M. Escribano, en Manresa, en el año 1948. En marzo de 1979 deciden formar «dúo» con la finalidad de ofrecer un repertorio que en su versión violín-piano cuente con las mejores garantías. Han intervenido en varios ciclos de conciertos, realizando giras por España y el extranjero y efectuando diversas

grabaciones para la radio y la televisión, tanto en nuestro país como para fuera de él. Ambos son profesores de L'Escola de Música de Barcelona, así como del Institut Andorra d'Estudis Musicals y del conservatorio profesional de Música de Manresa, respectivamente.

La Sociedad de Conciertos de Alicante aprovecha la ocasión para dedicar un recuerdo emocionado a la pianista acatalana Rosa Sabater fallecida en accidente de aviación el pasado día 27 de noviembre. Aunque sus múltiples compromisos le impidieron actuar para dicha Sociedad, siempre mantuvieron con ella una magnífica relación que hace que su pérdida sea aún más entrañable y dolorosa.



Los concertistas de hoy